

EL PAPEL DEL DESTACAMENTO PEDAGÓGICO MANUEL ASCUNCE DOMÉNECH EN EL FORTALECIMIENTO IDEOLÓGICO DE SUS MIEMBROS Y EN LA FORMACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES: LA ÉTICA PROFESIONAL PEDAGÓGICA

Autora: MSc. Teresa de Jesús Molina

RESUMEN:

Mantener la vigencia del pensamiento de Fidel Castro Ruz, sobre la formación de las actuales generaciones, ha sido tarea permanente del Ministerio de Educación de Cuba para comprender la evolución de las denominadas Revoluciones Educativas. El destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Doménech requiere de un estudio permanente para determinar su significación histórica.

PALABRAS CLAVE: DESTACAMENTO PEDAGÓGICO, ÉTICA PROFESIONAL, ÉTICA PEDAGÓGICA, FORMACIÓN POLÍTICO-IDEOLÓGICA

ABSTRACT:

Keeping the Fidel Castro Ruz through force on the formation of the present generations has been a permanent task of the ministry of the Education of Cuba, in order to understand the evolution of the so called Educational Revolution. The Manuel Ascunce Domenech Detachment demands of a permanent study to determine its historical significance.

KEYWORDS: PEDAGOGICAL DETACHMENT, PROFESSIONAL ETHICS, PEDAGOGICAL ETHICS, POLITICAL-IDEOLOGICAL FORMATION

La situación del pueblo cubano, al triunfo de la Revolución el 1ro de enero del año 59, se presentaba como extremadamente desoladora; un índice de analfabetismo de alrededor de un 23 % y en las zonas rurales era de alrededor del 40 %. A todo esto se sumaba un semianalfabetismo producto de no haberse alcanzado los primeros grados de la enseñanza primaria.

Ya desde 1953, en su alegato de autodefensa «La Historia me absolverá», Fidel destaca como uno de los puntos del programa del Moncada, el problema de la educación, al expresar «... ¿En un campo donde el guajiro no es dueño de la tierra, para qué se quieren escuelas agrícolas? y, con elementos similares a este, argumenta la deplorable situación de la política educacional, en el propio programa plantea la solución al problema y para ello recurre a las ideas del Maestro José Martí: «Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre»

Desde el mismo triunfo de la Revolución, en 1959 y hasta el 1961, comienzan acciones que dignifican la obra de la Revolución de esos primeros años: Se crean las 10 000 aulas, se convierten 69 cuarteles en escuelas y se produce la Reforma integral de la enseñanza, surgen 3000 maestros voluntarios al llamado de la Revolución y se crea el Instituto de Superación Educacional.

En 1961 se funda el Centro Vocacional de San Lorenzo en la Sierra Maestra, se nacionaliza la enseñanza privada y surge el Plan de Superación de la Mujer, se crean los Círculos Infantiles y se desarrolla la Campaña Nacional de Alfabetización como la más noble, la más espontánea y entusiasta de todas las tareas que habían realizado hasta entonces la juventud cubana, en la que participa el «joven maestro» Manuel Ascunce Domenech, que se convertiría en símbolo de la educación cubana y su ejemplo se multiplicaría más tarde en miles de maestros, al constituirse en 1972, el Destacamento Pedagógico que llevaría su nombre y que surgía como respuesta a las crecientes necesidades educacionales del país.

En el año 1972, diez años después de la Campaña Nacional de Alfabetización, se produce un nuevo fenómeno en el sector educacional, que es el resultado de las primeras medidas adoptadas por la Revolución, como fue la creación de

miles de aulas, la construcción de numerosas escuelas, en función de lograr que ningún niño careciera de maestros, lo que hizo posible el acceso de la población infantil a los servicios educacionales.

Ya desde 1964 se estaba trabajando en la preparación de profesores para el nivel medio por vías como la formación emergente de bachilleres, estudiantes universitarios que no habían terminado sus estudios y otros profesionales medios. Por otra parte, se constituyeron los tres institutos pedagógicos adscriptos a las universidades existentes en ese momento: De esta forma comenzó la formación paralela de profesores para la secundaria básica, con nivel de ingreso de 9no grado y la de profesores para preuniversitario, con el bachillerato concluido. Este primer momento de la formación de profesores no resistió la gran explosión de matrícula del curso 1972-73 y es cuando surgen medidas que constituyeron ideas revolucionarias y revolucionadoras para la pedagogía cubana.

Nuestro Comandante en Jefe daba seguimiento a la experiencia desarrollada en Ceiba sobre la formación de los profesores para las escuelas que comenzaban a surgir, comenta el 22 de febrero de 1972, en el Teatro de la Central de Trabajadores de Cuba, con motivo de la celebración de la Asamblea Provincial, sobre la participación de los estudiantes universitarios en la producción y la incorporación de los trabajadores a los estudios universitarios. Al respecto plantea « ¿Y cómo vamos a formar 40 000 maestros de aquí a 1980? Cualquiera diría, bueno para que haya una escuela tiene que haber profesores. Los profesores forman las escuelas, lo que nadie habría dicho nunca es que las escuelas iban a formar a los profesores».

Se produce el llamado a la juventud la noche del 4 de abril de 1972 y la representación de lo mejor de la juventud cubana, reunida en el teatro de la Central de Trabajadores de Cuba, presenció un histórico discurso que le permitió a Fidel plantear el siguiente razonamiento: «¿Y cómo vamos a resolver el problema de los profesores de secundaria básica, si este año se inician 40 nuevas escuelas, si en el año 1973 no menos de 120, si cada escuela lleva no menos de 40 profesores; si aumenta el número de alumnos, no solo de escuelas secundarias, sino de alumnos? ¿Cómo resolver este problema?»

A la vez que se produce este llamado se están construyendo las primeras escuelas, ubicadas estratégicamente a lo largo y ancho del país: En la entonces provincia de Las Villas (en este momento no se había producido la nueva división político-administrativa), surgen las primeras escuelas de nuevo tipo; la primera de la región central fue construida en el Valle del Yabú, Santa Clara y que se nombró ESBEC 1ro de Mayo, pero ese mismo año le siguieron en el mencionado plan la ESBEC Carlos Liebcneck y, así sucesivamente, fueron floreciendo los campos de Las Villas y del país hasta presentarse por decenas, en lugares apropiados para desarrollar la concepción del vínculo del estudio-trabajo. Decía María D. Seijas, profesora del Instituto Pedagógico Félix Varela, que las escuelas parecían «dulces» repartidos en los campos.

En la entonces provincia de Las Villas se desarrollaron fuertes polos de ubicación de las escuelas, entre ellos Manicaragua, Cumanayagua, Yaguaramas, Remedios, Cabaiguán, Corralillo y el ya mencionado Valle del Yabú. En los referidos polos de escuelas, también inicia su desarrollo el Destacamento Pedagógico «Manuel Ascunce Doménech», que en las referidas áreas se contaban por decenas.

Para dar respuesta a estas concentraciones de profesores en formación surgen las unidades docentes, conformadas bajo la dirección metodológica del Instituto Pedagógico, la tutoría de los profesores de mayor experiencia de los territorios y, en ocasiones, la propia actividad docente de los profesores del pedagógico.

Un plan de estudio/ trabajo para los profesores en formación hacía que la escuela secundaria funcionara en dos sesiones: los que «daban clases» por la mañana en la escuela, recibían la formación por la tarde en la unidad docente, que por lo general era una escuela céntrica que permitiera un traslado fácil de todos los alumnos de una sesión y los que recibían la formación por la mañana trabajaban como docentes de la escuela durante la tarde. Tal vez parezca evidente e innecesario, pero los que tuvieron la oportunidad de conocer directamente el plan saben qué papel desempeñaban los miembros del Destacamento Pedagógico en una escuela; eran todo, los de la guardia educativa, los acompañantes de los alumnos a las labores agrícolas, los profesores, porque por lo general en cada asignatura se encontraban tal vez

uno o dos profesores de experiencia, los que hacían que el promedio de miembros del Destacamento por ESBECE fuera de entre 50 y 60.

La práctica fue más rica que la teoría

Durante los tres primeros contingentes del Destacamento Pedagógico se dio en la provincia una buena correspondencia entre el crecimiento de escuelas y el de las matrículas de contingentes, pero el cuarto y quinto contingente tuvieron un carácter más masivo que los tres primeros, por lo que hubo que adoptar criterios flexibles en la formación, sin perder la concepción inicial. De todas formas la experiencia acumulada durante los tres primeros años permitía tomar decisiones en correspondencia con las características de los territorios y se logró que estos tuvieran su propia «personalidad», se presentaban en las tareas con «sellos distintivos», pero con algo común: Miembros del Destacamento Pedagógico «Manuel Ascunce Doménech».

Durante el tercero y cuarto año de constituido el Destacamento Pedagógico se construyen las denominadas unidades pedagógicas universitarias o filiales pedagógicas, lo que permitió alcanzar un mayor equilibrio en la dualidad alumno-profesor y posibilitaba incrementar la actividad científica, cultural, deportiva y recreativa en la formación de los jóvenes. Ya para ese tiempo se estaba produciendo la división político administrativa y en lo que hoy es la provincia de Villa Clara se contó con la Filial Pedagógica «Alberto Delgado Delgado», ubicada en el Municipio de Manicaragua, con una matrícula aproximada de 1600 estudiantes de los 5 contingentes, de ellos unos 600 del 5to Contingente.

El referido centro se vinculaba con 18 escuelas secundarias básicas de las provincias de Villa Clara y Cienfuegos, porque todavía se mantenía el carácter territorial de los primeros momentos.

Como siempre se dieron situaciones de grupos de estudiantes que se formaban sin estar vinculados directamente a las aulas, se producían movimientos de estos dentro de la provincia hacia otras provincias, lo cual contribuía también a fomentar ese espíritu solidario y de incondicionalidad en el

trabajo. Estos movimientos se recuerdan hoy como elementos fundamentales de la formación.

En una entrevista a miembros del Primer Contingente varios refieren como algo muy significativo el haber formado parte de un Contingente Especial para trabajar en un proceso de nivelación de estudiantes provenientes de las provincias orientales y que recibirían su secundaria básica en la Isla de la Juventud. Jorge Ferrer, miembro del Primer Contingente y actualmente profesor del Claustro de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela recuerda que José Ramón Fernández los convocó y la respuesta no se hizo esperar.

Esta no fue la única ocasión, en 1978 ya se había logrado una relativa estabilidad en los centros de la provincia y se conocía de necesidades en el municipio de Nuevitas, Camagüey y Ceballos, en Ciego de Ávila, la necesidad fue cubierta por estudiantes del cuarto y quinto Contingente, fundamentalmente de la Filial Pedagógica de Manicaragua. Este hecho se repetía también de forma interna: era común «cubrir» necesidades de una región con estudiantes de determinada Unidad Pedagógica, para que no se quedara ningún aula sin profesor, en la mayoría de los casos sin valorar la situación individual; muy pocas veces fue necesario analizar situaciones particulares porque entre las cosas logradas con los jóvenes de la época era el sentido de responsabilidad, el interés por lograr buenos resultados en tareas asignadas.

Haber tenido la oportunidad de participar en la formación del Destacamento Pedagógico «Manuel Ascunce Doménech» constituye hoy una fuente de recuerdos de significados positivos y hasta de orgullo saber que aportaste tu «granito de arena» a lo que constituye hoy la fuerza fundamental en la conducción de los procesos educativos y ¿por qué no? de los principales procesos de la sociedad.

A esta idea que se materializó a partir del llamado hecho por Fidel Castro, el 4 de abril de 1972, le quedaban nuevas metas que también fueron planteadas por el Comandante, en Jefe el 7 de julio de 1981, cuando expresó: «Por el carácter político de su trabajo y en virtud de la influencia que ejerce en sus

alumnos con su ejemplo personal, del profesor se exigen determinados requisitos indispensables en su tarea educativa»

De una valoración general de esta idea se encuentran aún fructificando resultados, se ha hecho mención solo de los primeros cinco Contingentes del Destacamento Pedagógico Universitario «Manuel Ascunce Doménech», pero cada año ingresan miles de jóvenes a la Educación Superior Pedagógica, que deben reconocer, ante todo, que son dignos continuadores de aquellos primeros contingentes.

Es importante, para cada miembro del Destacamento Pedagógico «Manuel Ascunce Doménech», saber su historia para medir sus posibilidades como lo han hecho otros que hoy se encuentran entre nosotros y que en su momento fueron capaces de poner bien en alto la labor del magisterio cubano, entre ellos el Contingente Internacionalista «Ernesto Che Guevara», que contribuyó a la educación en la hermana República Popular de Angola.

En estos momentos existen nuevos retos, las transformaciones que hoy se producen en la sociedad, requieren ante todo de una fuerte labor educacional para situar a tono a la juventud con su época.

En el discurso pronunciado por el máximo líder de la Revolución: Fidel Castro Ruz, en el acto por el 36 aniversario de la fundación de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), el 28 de septiembre de 1996, planteó que: «Sí, que no lo dude nadie, nuestra historia ha crecido y seguirá creciendo, nuestra historia no se detendrá y no podrá ser aplastada por ningún medio porque disponemos de una fuerza y un recurso extraordinario: el hombre»

Cada día se demuestra la continuidad histórica de la educación. Los que ayer iniciaron esta batalla, hoy se encuentran en las aulas de las escuelas y en diferentes posiciones del Sistema Nacional de Educación, poniendo conocimientos y experiencia en función de una mejor calidad en las actuales y futuras generaciones de los miembros del Destacamento Pedagógico «Manuel Ascunce Doménech», ahora con un mayor desarrollo de planes y programas de estudio, que es lo que solicita el Estado Revolucionario y El Partido Comunista de Cuba.

BIBLIOGRAFÍA

Castro Ruz Fidel. «Discurso en el acto de graduación del Destacamento Pedagógico Universitario “Manuel Ascunce Doménech”», 7 de julio de 1981.

_____ «Discurso pronunciado en el acto por el 36 aniversario de la fundación de los CDR», septiembre de 1996.

Turner, Martí, Lidia y otros. *Breve historia de un destacamento*.

Entrevistas y conversaciones con miembros del Destacamento Pedagógico «Manuel Ascunce Doménech» y profesores de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela de Villa Clara.